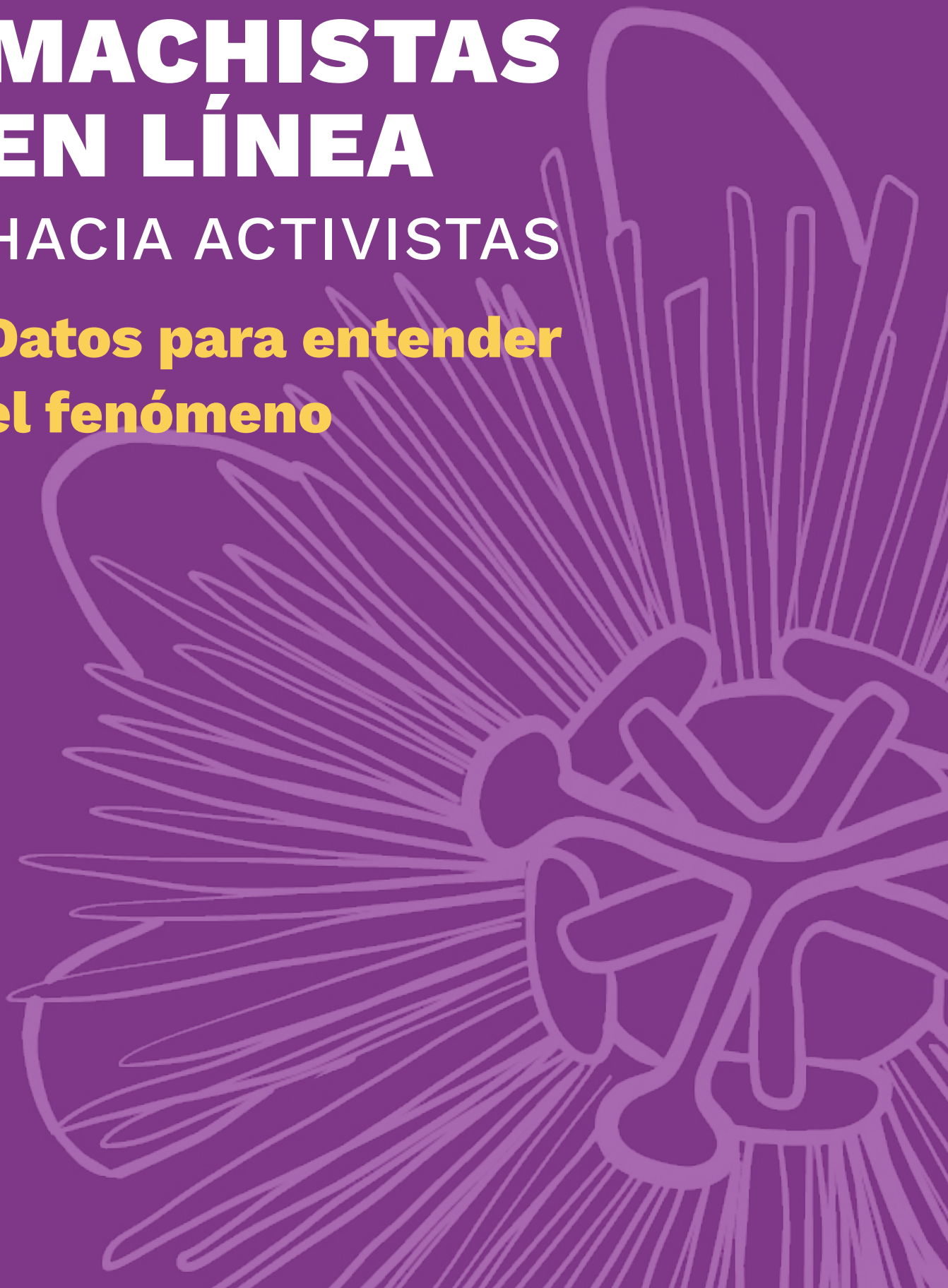


LAS
**VIOLENCIAS
MACHISTAS
EN LÍNEA**

HACIA ACTIVISTAS

**Datos para entender
el fenómeno**







Fundación Calala Fondo de Mujeres

C/Junta del Comerç, 20, 08001, Barcelona

Tel. +34 93 852 37 98

Email: calala@calala.org

www.calala.org

Calala Fondo de Mujeres contribuye desde 2010 al fortalecimiento de los movimientos de mujeres a través de la entrega de donaciones a grupos y redes de mujeres en Centroamérica y el Estado español. Dona poder a las mujeres que están cambiando el mundo.

Súmate a Calala

Entra en www.calala.org.

TÍTULO:

Las violencias machistas en línea hacia activistas. Datos para entender el fenómeno

AÑO DE PUBLICACIÓN:

2020

COORDINADORA:

Calala Fondo de Mujeres

FINANCIADO POR

Ayuntamiento de Barcelona

AUTORAS:

Hybridas

Komons

COLABORADORAS:

Pikara Magazine

Front Line Defenders

Laia Serra

calala
Fondo de Mujeres



Ajuntament de
Barcelona

hybridas

komon|s

Pikara

online magazine

f FRONT LINE
DEFENDERS

PRESENTACIÓN

En **Calala** nos dedicamos al fortalecimiento de los movimientos de mujeres y feministas en Centroamérica y en el Estado español, movilizando recursos para su sostenimiento y construyendo colectivamente oportunidades de formación y de trabajo en red.

Para nosotras, un movimiento fuerte es, entre otros aspectos, un movimiento que sabe y puede protegerse. De la Iniciativa Mesoamericana de Defensoras de Derechos Humanos hemos aprendido que la protección integral feminista tiene tres componentes: el autocuidado y el cuidado colectivo, la seguridad física y la seguridad digital.

Escribimos esta presentación en tiempos de confinamiento por la pandemia provocada por la COVID-19. Si ya vivíamos en un mundo en el que lo digital tenía mucho protagonismo, esto se ha acentuado en las últimas semanas. El activismo se hace más que nunca a través de las redes sociales y la seguridad digital se hace más y más necesaria.

Desde hace varios años, los feminismos cada vez están tomando más protagonismo en las calles y en las redes, y su capacidad de influencia sigue creciendo. De forma paralela, en Calala cada vez recibimos más solicitudes de apoyo de activistas y colectivos que están viviendo violencias en el ámbito digital.

Por eso decidimos apoyar en 2018 una iniciativa conjunta de Pikara Magazine y de la abogada y activista Laia Serra con la colaboración de Front Line Defenders para realizar el informe “Violencias de género en línea”. Desde una perspectiva jurídica, este análisis nos dio muchas pistas sobre las responsabilidades de las plataformas de Internet y sobre las obligaciones del Estado en este ámbito, así como recomendaciones para formular políticas públicas y medidas legislativas.

En este proceso, nos dimos cuenta de que no teníamos suficientes datos sobre este fenómeno en el Estado español. Fue ahí cuando conjuntamente decidimos que queríamos realizar una investigación sobre las violencias machistas digitales, con la mirada puesta especialmente en las violencias ejercidas contra las activistas. Este documento es el resultado de ese esfuerzo. Ahora queda a disposición de las activistas y de los colectivos interesados en dar visibilidad a estas violencias y en desarrollar estrategias conjuntas para hacer que el mundo digital sea cada vez más un espacio seguro para todas.

Calala Fondo de Mujeres

INFORME EJECUTIVO

CONTEXTO

El “Silenciamiento activo” del activismo digital feminista

El “**Silenciamiento activo**” es el concepto que utiliza Mary Beard para definir las estrategias que, desde el patriarcado, se han venido desplegando a lo largo de la historia para acallar las voces disidentes de las mujeres y de las subalternas como mecanismo de reproducción de poder.

Internet y las posibilidades de la “sociedad red” abrían amplísimas y desconocidas puertas a las formas de entender el poder, la producción o la participación social.

En el espacio digital pasamos gran parte de nuestras vidas, construimos relaciones personales, profesionales y políticas; y es asimismo en el ágora donde se conforma gran parte de la opinión pública.

Por eso, **la sociedad digital ya no puede concebirse como una esfera aparte:**

Fluye con nuestras vidas cotidianas y en ella se reproducen las desigualdades y opresiones

estructurales e históricamente sostenidas contra las mujeres.

No obstante, el entorno digital ha configurado nuevas tácticas, estrategias, herramientas y repertorios de acción tanto por parte del ciberfeminismo como de la reacción patriarcal.

El machismo activo en el espacio virtual se ha mostrado además especialmente agresivo con aquellas figuras que representaban voces y posiciones políticas feministas, anteriormente contrahegemónicas y hoy en día cada vez más mainstream, capaces de articular poder, influencia y narrativas.

La **violencia machista online** es todavía un fenómeno del que se tiene poca información; y la que se tiene se debe al activismo, las epistemologías y la experiencia de las feministas que están creando redes de investigación, organización y acción en todo el mundo.

Queremos conocer diferentes dimensiones de la violencia online contra las activistas en el contexto del Estado español con el objetivo último de **crecer en conocimiento colectivo** y generar estrategias de **empoderamiento, de respuesta y de cuidado** entre nosotras.

Este estudio está realizado por los equipos de investigación **Hybridas y Komons** y ha sido impulsado y financiado por **Calala Fondo de Mujeres**, con la colaboración de **Pikara Magazine, Front Line Defenders y Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC)**. Está acotado al estudio del

fenómeno en el Estado español y a la violencia ejercida principalmente en castellano. Es un trabajo colaborativo, que se enmarca en el seno de un proceso vivo y en crecimiento, mucho más amplio. Arrancó con la publicación en 2018 del informe **“Las Violencias de Género en Línea”**, desarrollado por la jurista feminista **Laia Serra** y la revista Pikara Magazine, con el apoyo de Calala Fondo de Mujeres, APC y Front Line Defenders. Este trabajo quedó registrado en el Congreso de los Diputados aportando recomendaciones para la formulación de políticas públicas y medidas legislativas.

NUESTRAS PREGUNTAS

Cuando abordamos esta investigación, quisimos dar respuesta a muchas de las preguntas pendientes que se están planteando desde el feminismo sobre las violencias machistas en la red.

- ¿Cómo se perciben socialmente las violencias machistas digitales?
- ¿**Quiénes son las afectadas** y cómo usan las redes?
- ¿**Qué tipos de acoso identificamos?** ¿Cómo actuamos ante ellos?
- ¿**Qué impactos provocan en las acosadas?** ¿Cómo los atendemos?
- ¿**Quiénes acosan, cómo y por qué?** ¿Qué perfiles son los agresores?
- ¿Están organizados? ¿Cómo actúan? ¿Qué canales usan?
- ¿**Conocemos comunidades o recursos que nos puedan ayudar a hacer frente a estas situaciones?** ¿Hay estrategias definidas?
- ¿**Qué responsabilidad tienen las plataformas digitales, organismos e instituciones reguladoras?** ¿Ponen recursos a disposición de las afectadas?
- ¿**Existen herramientas legales para protegernos ante una situación de violencia digital?**

Por qué hablamos de violencias machistas digitales

El objeto de la investigación son las violencias machistas contra las activistas online. Se ha incorporado una perspectiva interseccional que tiene en cuenta otros ejes identitarios esenciales para hacer un abordaje crítico inclusivo sin dejar a nadie atrás.

Hemos optado por el concepto de “violencias machistas digitales” al entender que es el que mejor se ajusta al objeto de estudio. Esta denominación enfatiza quién la ejerce y bajo qué sistema de dominación y, al tratarse de una violencia estructural, estamos señalando que

hay una posición social opresora y otra oprimida, que se ejerce sobre identidades diversas.

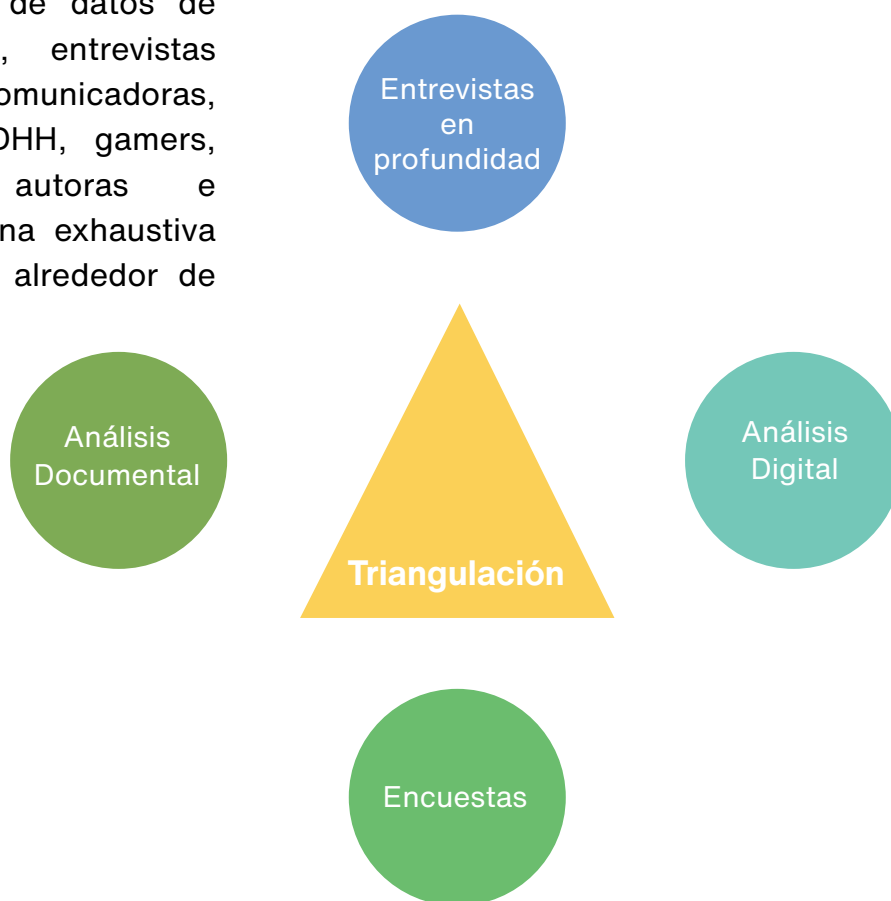
“Las violencias de género en línea, constituyen una continuación de las violencias que enfrentan las mujeres y las niñas fuera del entorno tecnológico. El uso de Internet se enmarca en un contexto de discriminación de género estructural. El mundo digital está atravesado por las estructuras sociales, económicas, culturales y políticas y reproduce las formas relacionadas de discriminación de género y los patrones patriarcales, que producen violencia de género fuera de línea”.

Laia Serra

El análisis de las violencias digitales permite entender las lógicas de alianzas, mensajes, canales y contenidos que el machismo, y por ende el patriarcado, proyecta en el entorno virtual. Este informe pretende aportar una mirada feminista desde la **participación tanto de activistas digitales del feminismo como de un universo de mujeres que se sintieron interpeladas a participar en el estudio.**

Cómo investigamos: metodología

La metodología de este informe combina un estudio documental previo, monitoreo de datos de la esfera digital, entrevistas a activistas, comunicadoras, defensoras de DDHH, gamers, ciberfeministas, autoras e investigadoras y una exhaustiva encuesta online a alrededor de 200 participantes.



Hemos llevado a cabo **9 entrevistas semiestructuradas en profundidad**, combinadas con un cuestionario de indagación, a activistas, influencers, comunicadoras, ciberfeministas, etc., que han sido seleccionadas con criterios de interseccionalidad, visibilidad, alcance en redes sociales, y por ejercer diferentes activismos feministas. Hemos conservado el anonimato de sus nombres, aunque se han definido a sí mismas a través de estos perfiles:

hybrid.as

- Actriz y artista feminista
- Activista de DDHH
- Trabajadora sexual
- Comunicadora y perfil político
- Activista feminista LGTB
- Activista afrofeminista
- Activista tecnología y audiovisual
- Activista trans

Hemos desarrollado un completo **análisis documental** con varias referencias de comunidades que vienen trabajando sobre esto, algunas de ellas de otros lugares del mundo.

Hemos realizado un proceso de **Investigación digital** y análisis de datos en redes sociales para detectar patrones el análisis de páginas y perfiles más relevantes en torno al feminismo en Facebook y Twitter y el de las páginas y perfiles con mayor relevancia con contenidos en contra el feminismo.

Y hemos suministrado una exhaustiva encuesta online con alrededor de 319 encuestas totales y 184 encuestas completadas. Usamos las respuestas completadas y observamos que han respondido a la encuesta:

88,59% de mujeres
9,78% de hombres
1,63% de personas no binarias

Un 46,08% pertenecen a la **Generación X** (nacidas entre 1960 y 1979), **un 50,47% a la generación Y o Millenial** (nacidas entre 1980 y 1999) y tan sólo **un 2,82% a la Generación Z** (nacidas entre los 2000 y 2019).

Los datos obtenidos a través de las diferentes técnicas de investigación social aplicadas se han triangulado a través del trabajo en red, coordinándonos con otros colectivos y con otras investigaciones que se estaban llevando a cabo en el territorio.

Primeras conclusiones:

- Nos falta **conocer mejor** las opiniones y experiencia de **las más jóvenes.**
- **El 80% no se consideran activistas profesionales,** sino feministas que ejercen su activismo en su tiempo libre.
- **La mayoría (73%) lo hace desde su posición individual** y no enmarcada en estrategias colectivas u organizadas.

PRINCIPALES RESULTADOS

Cómo usamos las redes sociales

Las redes que más se usan son Twitter y canales de mensajería instantánea (especialmente Whatsapp), con frecuencia diaria.

En el **ocio**, predomina **Whatsapp** y **Telegram**, es decir, la mensajería instantánea (77,72% de las encuestadas la utiliza), seguida de Facebook (67,4%) e Instagram (57,8%).

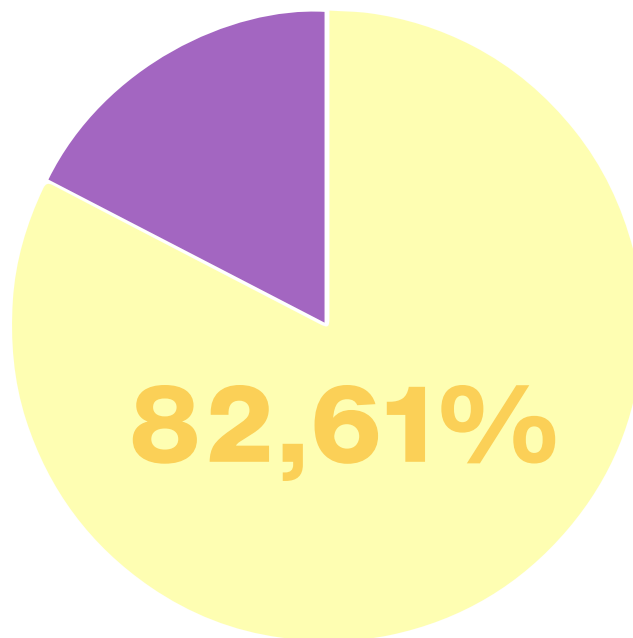
En lo **laboral**, se usa el **correo** (75,54%) y la **mensajería instantánea** (61,96%). En menor medida, Twitter (32,07%) y Facebook (34%). Instagram es utilizado con fines laborales por el 23,4%, destacando el ámbito de la fotografía.

A la hora de hacer **activismo**, destaca el uso de la mensajería instantánea (61,95%), **Twitter** (60,33%) y **Facebook** (59,78%).

- Nos divertimos y relacionamos con mensajería instantánea y Facebook, Twitter sigue teniendo tirón e Instagram viene pisando fuerte. Trabajamos con el correo y la mensajería instantánea y la política se la dejamos a la mensajería instantánea, Twitter y Facebook.
- No existen todavía alternativas “potentes” frente a las grandes plataformas y, por tanto, nos sentimos vulnerables ante ellas, a las que **exigimos una creciente responsabilidad** en la gestión de las violencias.
- Estamos todavía lejos de hacer un uso consciente y ejercer un poder real como “prosumidoras”: **somos altamente dependientes de las políticas de las grandes plataformas** y su gestión de nuestra información.
- El 56% de las encuestadas no supera los 500 followers (perfiles seguidores) y sólo el 10% supera el umbral de los 200. Frente a la hegemonía de las grandes figuras de opinión e “influencers”, la realidad es que **la mayoría de las redes están configuradas por comunidades más pequeñas y de proximidad**, vinculadas con diferentes ámbitos de la vida -amigas, familia, trabajo, compañeras... -. El privilegio del paradigma “prosumidor” no es equilibrado: la mayoría consumimos mensajes en mucho mayor grado que producimos mensajes de alto impacto.
- No tener alto impacto en redes no es óbice para que se sigan valorando las RRSS como espacios esenciales de autoexpresión y participación.

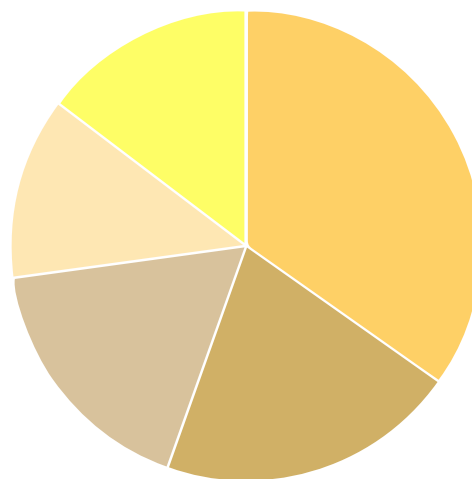
Las violencias en redes sociales

Un **82,61%** de los participantes se han visto afectadas por violencias digitales.



En Twitter, un **65,21%** han sido violentadas.

- 20,65% en alguna ocasión
- 17,39% en más de una ocasión
- 27,17% entre ocasional y frecuentemente

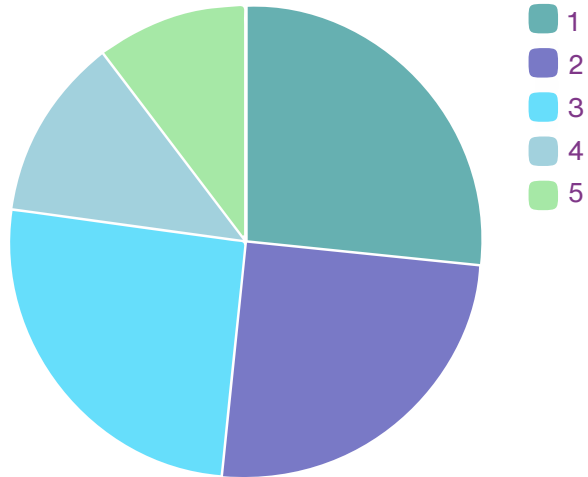


- 1.- nunca
- 2.- en una ocasión
- 3.- en más de una ocasión
- 4.- ocasionalmente
- 5.- frecuentemente

- 1.- nunca
- 2.- en una ocasión
- 3.- en más de una ocasión
- 4.- ocasionalmente
- 5.- frecuentemente

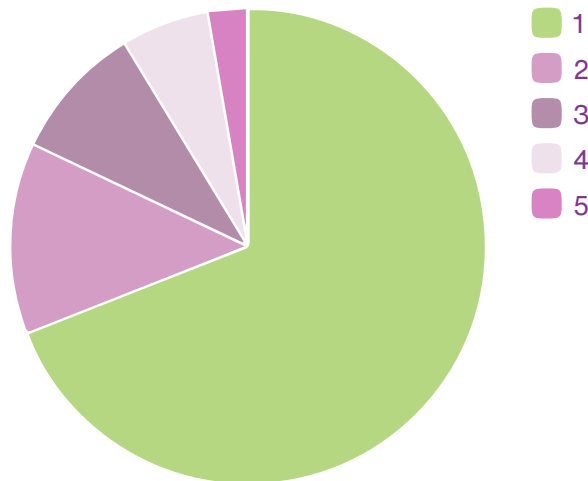
En Facebook han sido violentadas el 73,37%.

- 25% en alguna ocasión
- 25,54% en más de una ocasión
- 22,83% entre ocasional y frecuentemente



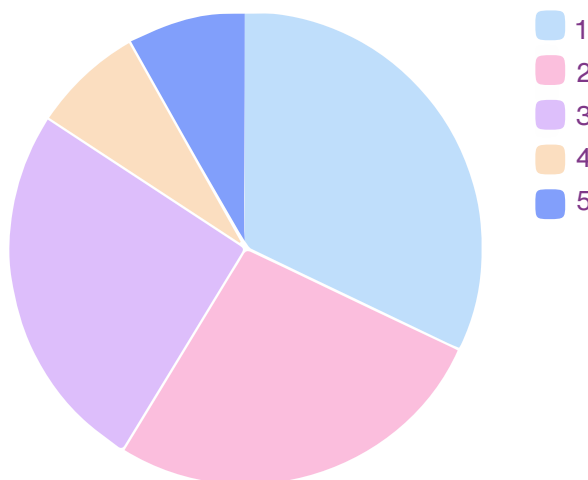
En Instagram el 30,04% han sido violentadas.

- 11,91% en alguna ocasión
- 10,03% en más de una ocasión
- 8,46% entre ocasional y frecuentemente



El 61,75% han sufrido violencias a través de canales de mensajería instantánea.

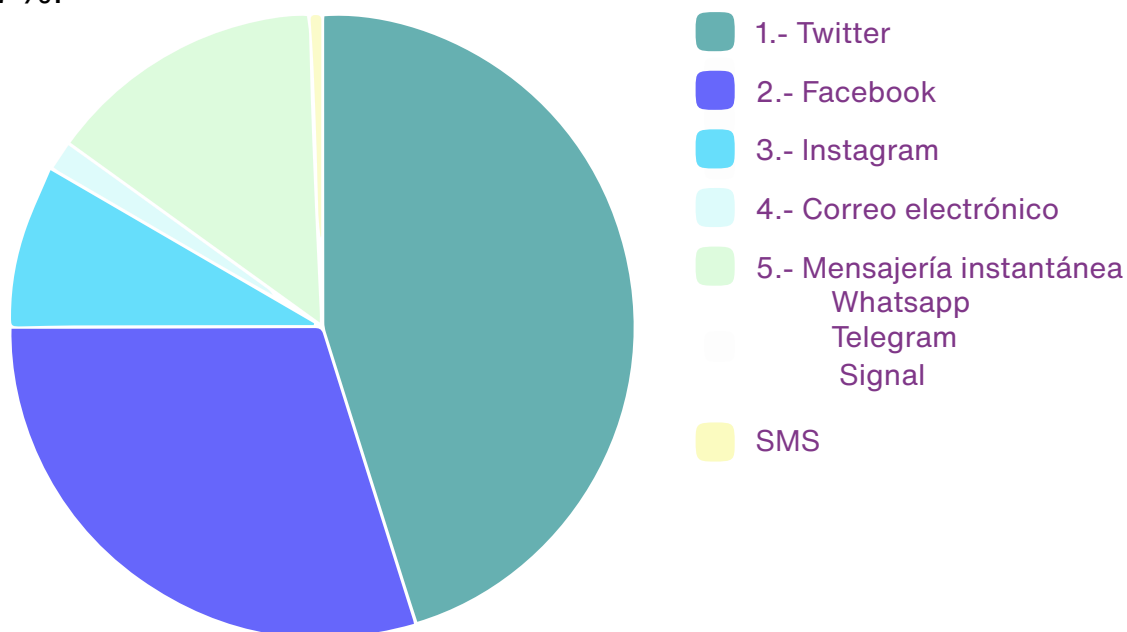
- 23,82% en alguna ocasión
- 23,51% en más de una ocasión
- 14,42% entre ocasional y frecuentemente



Los niveles de agresividad

Las redes **más agresivas son Twitter (72,73%), Facebook (46,08%)** y las redes más invisibles, de **mensajería instantánea (23,82%)**, donde el 67,93% confirma sin embargo que ha recibido violencia.

Instagram tiene un 19,75%; mientras que el correo electrónico, un 1,88%; y los mensajes de texto, un 1,57%.



La agresividad viene acompañada de:

Anonimato

Impunidad

“Cultura del zasca”

Despersonalización

Y es respuesta a:

Mensajes feministas.

Opiniones sobre tensiones geopolíticas o hablar de política.

Comentarios o denuncias de violencia machista y sexual.

Comentarios sobre racismo en España.

Criticar a personas, entidades o partidos que se consideran contrarios a los derechos de las mujeres.

- **Facebook (73.37%) y Twitter (65,21%) son, sin duda, las redes donde se percibe más agresividad.**

En Twitter es donde se localiza el mayor número de agresiones frecuentes (27,17%). En Instagram solo el 30% de las usuarias ha percibido violencia, siendo una de las redes sociales con mayor número de usuarias junto con Facebook y Snapchat según el informe Hootsuite[2]. Sin embargo, la muestra es pequeña en la generación Z y necesitaría de más representatividad.

- Se percibe como bajo el porcentaje de agresiones en canales como los SMS o el correo electrónico. Algo que no sucede con los canales de mensajería instantánea (que sustituyen a los SMS), donde el 25% de las participantes en las encuestas perciben violencia y el 67,93% la han vivido. **Por producirse en un ámbito más privado, esta violencia está más invisibilizada y puede agravar los impactos,** lo que requiere de especial atención a la hora de buscar estrategias y plataformas seguras.

Las violencias más comunes

Los mensajes no autorizados o no deseados afectan a una gran mayoría de las encuestadas **(84,78%)**.

Las expresiones discriminatorias en redes sociales son reportadas por el **72,28%** de la muestra.

Han sufrido acoso un **69,57%** de las encuestadas.

El 65,22% ha sufrido Sealioning que consiste en hacer preguntas desde la “ignorancia” pretendiendo medir la exactitud y relevancia de lo que la otra persona está contando, aunque lo que busca en realidad es provocar el cansancio de la interlocutora pretendiendo ser educado y evitar la confrontación.

Han sufrido **situaciones de desprestigio un 50%** de las encuestadas.

Un 54,89% han sido avergonzadas por expresar puntos de vista no normativos.

La omisión de la acción por parte de agentes con poder regulatorio afecta a un 49,46% de las encuestadas.

El **45,65%** considera que sus **canales de expresión se han visto afectados**.

En **30,98%** de los casos esta violencia **se ha trasladado al ámbito presencial**.

El **72,28%** de las encuestadas **perciben las violencias machistas digitales** como un **fenómeno creciente**.

El canal define la forma de proceder en muchas ocasiones. En Twitter los ataques son más públicos, mientras que en otras redes como las de mensajería instantánea o Instagram se invisibilizan más por producirse a través de mensajes individuales en lugar de comentarios en un perfil visible.

29,89% acceso no autorizado	13,04% spyware	84,78% mensajes no autorizados	27,72% doxing	14,13% compartir mi privacidad	36,41% acceso por amigos o familia
72,28% expresión discriminatoria	69,57% acoso	36,96% amenazas por RRSS	12,50% extorsión	50% desprestigio	9,78% abuso sexual
13,59% suplantación de identidad	45,65% afectación canales expresión	25% monitoreo y acecho	54,89% avergonzar	49,46% omisión de ayuda	65,22% sealioning

Los perfiles agredidos	Formas de ataque
<p>Mujeres activistas y emisoras de mensajes.</p> <p>Perfiles con visibilidad y alcance de los mensajes.</p> <p>Perfiles de personas que se identifican como pertenecientes a grupos o posiciones no hegemónicas, LTBIQ, o por cuestiones relacionadas con la diversidad sexual y de género.</p> <p>Son grupos situados fuera de la heteronorma y despreciados por el patriarcado.</p> <p>Perfiles anticoloniales, racializados y migrantes.</p> <p>Perfiles que se definen como trabajadoras sexuales.</p> <p>Cuantas más variables interseccionan, mayor nivel de agresividad.</p>	<p>Valoraciones e insultos basados en el binarismo, la asignación de roles de género, la sexualización y la cosificación de la mujer.</p> <p>Uso del terror sexual, la amenaza con agresiones sexuales y la violación.</p> <p>En el caso de las trabajadoras sexuales, los ataques también con gran carga heteropatriarcal se centran también en el cuestionamiento de la moralidad.</p> <p>El descrédito y la infantilización de las opiniones.</p> <p>Valoraciones sobre el aspecto físico.</p> <p>La discriminación es interseccional y sexista, así se va agravando según se suman condiciones, raciales, binarias, moralistas y generacionales</p>

Patrones en la activación de ataques

41,30%

Por opinar en una conversación o emitir una opinión.

39,67%

Había sufrido ya esas violencias en el ámbito presencial y estas se trasladaron al digital.

81,52%

Por emitir mensajes y opiniones políticas.

68,48%

Por hablar de violencia machista o sexual y denunciarlas.

17,93%

Al haber aparecido en medios de comunicación o haber participado en un acontecimiento público.

60,33%

Por haber criticado a personas, entidades o partidos que se consideran contrarios a los derechos de las mujeres.

43,48%

Por defender a una amiga u otra mujer a la que estaban acosando y violentando en redes.

- La violencia afecta más a las activistas que visibilizan sus datos (nombre, imagen, empleo) y a las que representan identidades no normativas; cuanto más lejos de la heteronorma, más agresividad reciben.

Se castiga con violencia la emisión de mensajes y opiniones de contenido político.

- La denuncia de la violencia machista es el segundo tipo de

mensaje más atacado y han sido atacadas también gran parte de las activistas que han adoptado posiciones sororas defendiendo a otras mujeres, sus posturas y opiniones. La violencia crece en intensidad y agresividad cuanto más radical es el mensaje que se lanza, castigando no solo a quien se expresa sino especialmente a quien evidencia posiciones o políticas o sociales que los agresores gradan como “no moderadas”.

El impacto de las agresiones

- Los efectos en la salud mental y física son muy significativos:

La **ansiedad** aparece en el **40,76%** de los casos; la **tristeza y depresión**, en el **35,87%**; y el **miedo**, en el **30,43%**.

- Un tercio de las encuestadas también ha vivido **alteraciones del sueño** y alrededor de un 16,85% manifiesta haber padecido caída de pelo, problemas en la piel o cefaleas y síntomas somáticos asociados al estrés o la depresión.
- La frustración e impotencia se presentaban como el sentimiento más común (58,70%). Relacionado

con ello están la inseguridad e incertidumbre (51,09%) como otras consecuencias de estas violencias, que manifiesta sentir la mitad de la muestra.

- Más de la mitad de las encuestadas afirman haber vivido autocensura (53,80%) y tener que **“bajar el perfil” en las redes sociales** (47,83%).

- Se ven afectados el prestigio y/o la credibilidad (13,59%), y en general la vida profesional (11,49%), traduciéndose en pérdidas económicas para el 4,35% de la muestra. Un 13% se han visto obligadas a cerrar el perfil y han visto, por tanto, limitados sus canales de expresión.

Los perfiles agresores

Los agresores son percibidos en un 76,09% como perfiles que actúan de forma individual, no colectiva, y se considera que prima el anonimato (63,59%).

Destaca la tasa de actividad proveniente de **perfiles de nueva creación (17,39%) y de bajo impacto (el 42,93% no tiene más de 500 seguidores) y solo el 12,50% de los agresores pertenecen a perfiles de impacto, con más de 1.000 seguidores.**

Patrones estéticos

En su mayoría, **símbolos nacionales como la bandera de España.**

También aparecen imágenes:

- Relacionadas con el mundo del fútbol.
- Que reafirman la identidad cis heteropatriarcal, hombres musculados con grandes dosis de virilidad.
- De chicas desnudas.
- De insignias militares o vinculadas al mundo bélico.

Perfiles que pertenecen a alguna comunidad

El 22,38% de las encuestas completadas identifican a los agresores como miembros de distintas comunidades.

También se perciben perfiles asociados a:

- Partidos políticos.
- Sectores del feminismo abolicionista (SWERF) y a sectores transexcluyentes.
- Grupos de custodia compartida y grupos que niegan la violencia machista.
- Grupos organizados y partidos de ultraderecha.
- Organizaciones no oficiales relacionadas con las FCSE

- Destaca la tasa de actividad que proviene de perfiles de nueva creación (18%) y de bajo impacto (el 42% no tiene más de 500 perfiles seguidores). Pocos agresores son relevantes o tienen impacto, es decir, más de 1.000 perfiles seguidores, según la percepción de las encuestadas.

- Esto podría conducir a pensar que existen muchos usuarios solitarios, representativos, que vuelcan su violencia desde el anonimato de las redes. Sin embargo, esta percepción por parte de las encuestadas choca con lo observado por Komons cuando se estudia grupos o redes de grupos, que demuestran que **existe un grado importante de organización y de “focos” o “semillas”**

“En alguna ocasión se percibe que los ataques de tipo sexual pueden llevarlos a cabo perfiles individuales mientras que los relacionados con aspectos políticos se hacen de forma más organizada”

Entrevistada

de información. Se observan ahí estrategias de señalamiento de activistas para la articulación de los ataques, así como el trasvase de contenidos entre diferentes redes sociales, medios de comunicación o portales de opinión.

Modos de organización de los agresores

A través de la investigación digital y del análisis de datos en redes sociales se han detectado los siguientes patrones:

Se producen conversaciones tóxicas en Twitter que giran en torno a la oposición a activistas y cómo de ahí puede derivarse a agresiones digitales.

Activistas feministas con mayor visibilidad encuentran un 21% de perfiles seguidores en oposición y en esa amplia conversación se dan graves casos de acoso.

Amplias comunidades misóginas en Twitter y Facebook mantienen un discurso dañino y participan en los casos de acoso.

Se encuentran comunidades misóginas en Facebook: páginas, grupos y ecosistema digital.

Se identifican como patrón y nicho de radicalización los espacios de negación de la violencia machista y de defensa de la tutela de los menores de sus exparejas.

Se localiza una cultura paramilitar de simpatizantes a las fuerzas y

seguridad del Estado relacionada con estos espacios misóginos.

Este tipo de prácticas concuerda con campañas impulsadas desde la extrema derecha, como relacionar a menores migrantes con la violencia sexual. Se observan también otras prácticas como la promoción de contenidos que incluyen la inversión en publicidad -de Facebook, por ejemplo-, segmentando los contenidos para que lleguen a distintos grupos de perfiles usuarios.

Un caso de acoso mediático: Infancia Libre. La viralidad de este caso con relevancia mediática durante el trabajo de campo ha revelado muchas de las conexiones existentes en la “manosfera”.

La “Manosfera” proviene de los términos en inglés hombre y esfera y hace referencia, según Proyecto Una, a «toda esa clasificación informal de directorios web que dan cobijo, más o menos conscientemente, a toda esa serie de hombres que veían amenazados sus privilegios como colectivo» (Futaba Channel, 2Chan o 4Chan son algunos ejemplos, Forocoches o Burbuja.info son otros).

Cómo actuamos ante la violencia

Destaca el desconocimiento de las herramientas legales existentes y de recursos a los que acudir.

El 31,52% de las encuestadas desarrollaron estrategias de respuesta.

Solo un 40% de las encuestadas ha denunciado.

Ante la red social **36,41%**

Ante la Policía **9,24%**

Ante el Juzgado **3,26%**.

Ante la Agencia de Protección de Datos **2,72%**

De ese 40% que denunciaron, el 72% consideran que la denuncia no fue útil.

La denuncia no se planteaba siquiera como una opción para casi la mitad de las encuestadas (48,6%). De ellas, no consideraron importante denunciar en el 44,95% de los casos; el 30,28% desconocía que estaban sufriendo un delito; el 17,43% no sabían a qué recurso acudir.

El 24% de las personas que denunciaron vieron los contenidos retirados de la web.

Las medidas más habituales al margen de la denuncia son el bloqueo

del agresor en la plataforma (78,80% de los casos) y el silenciamiento de esa cuenta o perfil (39,67%). El 20,11% de las encuestadas tomó medidas de ciberseguridad y un 8,70% desarrolló acciones colectivas.

La comunidad es muy importante: En un 70,11% de los casos las encuestadas no sabían a quién pedir ayuda, y, buscándola, han acudido en primer lugar a las redes de apoyo de amigas y compañeras.

El 74,46% de las encuestadas no ha encontrado una comunidad de apoyo.

La ayuda que brindaron las redes de apoyo se basaba, sobre todo, en el soporte y acompañamiento emocional que es especialmente importante cuando se trata de asimilar impactos como los que manifiestan sufrir las participantes de la encuesta.

La responsabilidad

Según las encuestas, la responsabilidad recae mayormente sobre las **plataformas** en las que se producen este tipo de violencia **(64,13%)**.

Los medios de comunicación tienen también una enorme responsabilidad, reclamada en el 64% de los casos.

La responsabilidad institucional es muy alta para más de la mitad de las encuestadas, variando levemente según la Administración:

- Al Estado se asigna un mayor grado de responsabilidad (58%), seguido de la Unión Europea (57%) y las Comunidades autónomas (53%).

Entre las estrategias y recursos de apoyo que se identifican como necesarios, destacan:

- Recursos de orientación y atención psicosocial.
- Realizar sensibilización en los centros educativos.
- Talleres formativos e información, presenciales y online, de capacitación digital.
- Publicación de Guías de buen uso de redes sociales y muchas más...

¿Y AHORA, QUÉ? REFLEXIONES PARA DEBATIR JUNTAS

Generar conocimiento colectivo e inclusivo

▪ Necesitamos la voz de la generación más joven, la Z. Es necesario profundizar en redes sociales más jóvenes (Instagram, Tik Tok) para observar lógicas y dinámicas que afectan a las generaciones más jóvenes. Ellas tienen el código y serán las que habiten los resultados.

▪ Asimismo, es necesario conocer la opinión de usuarias más mayores de RRSS, conocer sus prácticas y experiencias más en profundidad, para lo que es necesario buscar otras

estrategias de acercamiento a esos universos de investigación.

▪ El contexto marca la necesidad de seguir profundizando en una visión desde la interseccionalidad. Es necesario seguir contribuyendo a que compañeras racializadas, migrantes, LTBIQ, etc., así como cualesquiera otros espacios con características interseccionales cuenten con recursos (materiales, de tiempo, etc.) para llevar a cabo sus propios debates en amplitud e intercambiar conocimiento después.

Dimensionar y abordar las consecuencias de la violencia

Los impactos de la violencia urgen a reflexionar sobre cuidados individuales y colectivos para prevenir y paliar estas consecuencias, y también nos interpelan a preguntarnos qué estrategias pueden generarse para abordar estos impactos, ya sean políticas, sociales o psico sanitarias.

Problematizar en el espacio público la violencia machista online

- Las encuestadas consideran que la violencia con base digital es un fenómeno creciente, al que no se le da la importancia desde ámbitos con poder regulatorio, que conlleva una problemática pública y social. Sí consideran que el feminismo es consciente y lo incluye en su agenda como tema relevante, pero ¿tenemos una hoja de ruta común?
- En paralelo a las estrategias de reivindicación de medidas por parte de las instituciones y las plataformas -respecto de herramientas de protección, defensa y acción directa-, está el tratamiento de esta problemática desde los movimientos feministas y la búsqueda de estrategias conjuntas, que deben ir por delante y son más necesarias.
- No existe una “problematización pública” de esta violencia como una violencia machista, política y de alto impacto. La agenda feminista ya está señalándola -prueba de ello fue el registro del Informe de Laia Serra para Calala en el Congreso de los Diputados en 2018-, pero todavía no se aborda con claridad desde la agenda institucional. Sigue existiendo demasiada “atomización” en cuanto a campañas, mensajes y estrategias de prevención, de sensibilización, de detección y de actuación. Las políticas públicas que aborden con transversalidad y amplitud de miras estas violencias deberán, sin duda, contar con las feministas y su experiencia en el proceso.
- Se considera que la solución a esta problemática es de largo recorrido y colectiva. Tenemos que hacerlo juntas y trabajando en diversos ámbitos a la vez. La presión a Administraciones y plataformas y la incidencia para el desarrollo de políticas debe ir en paralelo a otros ejes de acción.
- Es necesaria hacer incidencia pública y generar consensos amplios en torno al ámbito digital. Es preciso promover la construcción de criterios conjuntos que regulen la habitabilidad de estos espacios, mediante espacios de trabajo donde todos los agentes y poderes públicos estén presentes, donde se respeten el anonimato, la neutralidad y accesibilidad de la red, y que den garantías a la expresión de los distintos agentes que la habitan.

Organización y reacción

- Observamos un gran desconocimiento de las herramientas legales existentes y de recursos a los que acudir. La vulnerabilidad se multiplica ante el desamparo institucional y las respuestas revelan igualmente un preocupante nivel de desconfianza ante las figuras institucionalizadas de seguridad colectiva y la eficacia de la denuncia. Urge visibilizar las malas praxis y sus causas estructurales, buscar referentes y procedimientos positivos y exitosos, así como articular alternativas propias que generen confianza y seguridad.
- Una gran mayoría de las encuestadas (74%) no ha encontrado una comunidad de apoyo, lo que nos indica que existe todavía un importante trabajo de visibilidad por hacer desde el ciberfeminismo para mostrarnos como recursos visibles y accesibles para quienes sufren violencia.
- Es necesario identificar dinámicas tóxicas y revertirlas. La falta de comunicación activa y la mediación digital despersonaliza a nuestras interlocutoras y reduce la empatía. Consideramos imprescindible abrir y fomentar el encuentro en espacios híbridos donde podamos construir confianza a través del diálogo y el trabajo, personalizando y empatizando con nuestras interlocutoras. Cultivar la empatía y el diálogo nos hará fuertes para afrontar los retos conjuntos.
- Es necesario configurar una comunidad que dé respuestas basadas en estrategias colectivas. Los ámbitos de estas estrategias son diversos, desde la ciberdefensa y el acompañamiento, al seguimiento y documentación de perfiles agresores, la configuración y promoción de recursos de apoyo mutuo, la difusión de recursos y herramientas existentes para denunciar y un trabajo de incidencia política para que sean más útiles u fiables.
- Es necesario incorporar la diversidad en la que vivimos; para ello hacen falta espacios donde se trabajen y desarrollen dinámicas que respeten sus propias características y condicionantes. Debemos garantizar que la diversidad de colectivos que habitan la esfera digital cuente con los mismos recursos y oportunidades para tener debates y desarrollar estrategias propias, adecuadas a sus particularidades. Asimismo, necesitamos lugares y recursos para poner en común las propuestas y trabajar en soluciones que se interseccionen. De esta manera garantizamos no sólo la seguridad de colectivas e individuales, sino que velaremos por el mantenimiento y cuidado de un entorno mediático habitable por la diversidad y que garantice que todas las personas pueden expresar sus opiniones sin recibir violencia como respuesta.

ANEXO: Ficha Técnica de la Investigación

TÍTULO

Las violencias machistas en línea hacia activistas.
Datos para entender el fenómeno.

AÑO DE PUBLICACIÓN

2020

COORDINADORA

Calala Fondo de Mujeres - Entidad que busca fortalecer a los movimientos feministas y de mujeres mediante la entrega de donaciones para apoyar las iniciativas y acciones de grupos de base.

FINANCIADO POR

Ayuntamiento de Barcelona

AUTORAS

Hybridas - Hybridas es un grupo de trabajo enfocado al desarrollo de proyectos que promuevan el empoderamiento para la participación política y cívica con enfoque de género tanto a nivel analógico como digital.

Komons - Investigadores digitales, mediadores tecnológicos y catalizadoras de procesos. Aplicamos la tecnología y los métodos digitales y participativos para impulsar la inteligencia colectiva y el cambio social.

COLABORADORAS

Pikara Magazine - Medio digital feminista

Front Line Defenders - Organización internacional de derechos humanos, fundada en 2001 en Dublín, Irlanda, dedicada a la seguridad y protección de personas y organizaciones defensoras de derechos humanos en todo el mundo.

Laia Serra - Abogada penalista, experta en igualdad de género, Derechos Humanos y discriminación.

DOCUMENTACIÓN O MATERIALES ASOCIADOS

Serra, Laia. "Violencias de género en línea." Pikara Magazine Lab,
<http://lab.pikaramagazine.com/violenciasdegeneroenlinea/>

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. Conocer en profundidad el fenómeno de las violencias machistas digitales contra mujeres activistas: el qué (sus formas), el cómo (canales y estrategias), el quién (agresores y agredidas).
2. Conocer qué estrategias y recursos de actuación se despliegan ante esta violencia (defensa, protección, reacción).
3. Contribuir a una reflexión activa para construir estrategias feministas colectivas de acción ante la violencia.

CONTEXTO

Este informe se enmarca en el trabajo impulsado y financiado por Calala Fondo de Mujeres en 2018, con la colaboración de Pikara Magazine y Front Line Defenders para el abordaje de las violencias de género online.

METODOLOGÍA

Se ha llevado a cabo una estrategia triangular de investigación combinando las siguientes técnicas de investigación social:

1. Entrevistas en profundidad semiestructuradas con activistas feministas acompañada de cuestionario previo.
2. Análisis digital mediante técnicas de mapeo de Redes Sociales.
3. Diseño, suministro y análisis de datos de una encuesta digital respondida por 421 personas, de las cuales se obtienen 184 registros completos
4. Tipo de muestra: Aleatoria bola de nieve a partir de difusión en los canales de comunicación de las entidades participantes.
5. Técnica de Recolección de datos: encuesta online estructurada en 5 secciones y 31 preguntas

Tiempo promedio de entrevista: 23 min. 21 seg.
Mediana: 16 min. 25 seg.

6. Fecha trabajo de campo: del 05/12/2019 al 20/1/2020
7. Programa de análisis estadístico de datos: LimeSurvey.
8. Análisis documental (referencias citadas en Bibliografía y Anexos).

FASES DE LA INVESTIGACIÓN

1. Marzo a julio 2019: Trabajo de campo. Extracción y monitoreo de datos en la esfera digital llevado a cabo por Komons.
2. Junio 2019 a septiembre 2019: Entrevistas en profundidad con activistas feministas.
3. Septiembre a diciembre 2019: Suministro de encuesta digital y recogida de información.
4. Diciembre a abril 2020: Análisis de datos extraídos de la encuesta y triangulación con información y análisis documental.







calala

Fondo de Mujeres

www.calala.org

calala@calala.org



[@FondoCalala](https://twitter.com/FondoCalala)



[@calalafondodemujeres](https://www.instagram.com/calalafondodemujeres)



[@CalalaFondo](https://www.facebook.com/CalalaFondo)